

## Cuerpos en juego: Acción colectiva, estética y política

Por Claudia Gandía

Esta nueva edición de RELACES nos ofrece la oportunidad de ser testigos de los cuerpos y emociones que se juegan desde distintos colectivos en diversas realidades latinoamericanas. Escritos de autores de Chile, Colombia, México y Argentina exponen las condiciones, reglas de juego y saldos de un capitalismo que excluye, expropia, discrimina; a la vez que muestran formas de presencias de cuerpos y emociones que desde la acción colectiva y la estética devienen actos políticos de resistencia y lucha.

La lectura de los artículos aquí reunidos nos permite acercarnos a distintas problemáticas y reflexiones en torno a los cuerpos y las emociones en vinculación con la acción colectiva, la estética y la política. En esta dirección, las páginas que siguen reúnen dos conjuntos de textos, uno de carácter más empírico y el otro de corte teórico.

En el primer conjunto de escritos es posible identificar:

1) el cuerpo en juego en los nuevos movimientos sociales, donde sus participantes son cuerpos-excluidos, cuerpos-ausentes, cuerpos-discriminados, cuerpos-constreñidos, y se participa por ganar autonomía, reconocimiento y respeto;

2) el cuerpo en juego desde las emociones que influyen en su motivación para la participación en acciones de protesta afectando sus resultados. El papel de las emociones en el cambio que se produce a raíz de la participación en la acción colectiva, su capacidad para motivar, desanimar, radicalizar y generar nuevos desenlaces o resultados en la lucha, re-significando la experiencia de la protesta;

3) las emociones que se juegan en la constitución de nuevos movimientos sociales y como detonantes para la emergencia de acciones colectivas;

4) el cuerpo en juego desde una política expropiatoria de suelo y de energías corporales y sociales, es un cuerpo enclaustrado donde se pone en jaque

la propiedad, la autonomía y la capacidad de decisión y participación política; y

5) la subjetividad lúdica en juego a través de variaciones corporales intensivas (el *Parkour*), práctica inmersa a su vez en el juego socio-político urbano donde la intervención activa de una corporalidad flexible y dinámica constituye una performance revolucionaria estética-política.

El segundo conjunto de textos nos acercan reflexiones teóricas acerca de los cuerpos y las emociones. Aquí dos propuestas conforman la sección que considera, en una de ellas los cuerpos y emociones en la sociedad capitalista y en la otra el problema de la escisión mente-cuerpo

De esta manera, convergen, en este número de RELACES, siete propuestas de artículos cuyas preocupaciones giran en torno a los cuerpos/emociones en juego en distintos espacios constituidos o como protestas, o como movimientos sociales, o como conflictos, o como experiencia lúdico-política. Asimismo dos reseñas de libro aluden a las formas como se las juega el cuerpo en lo social, en la primera: en tanto apariencia; y en la otra en tanto metáfora.

Así, y con relación al primer grupo de textos, nos encontramos en un principio con el artículo de Alexis Sossa Rojas, quien articula la sociología de los movimientos sociales y la sociología del cuerpo para reflexionar en torno a los nuevos movimientos sociales y el rol de los cuerpos en ellos. Como el mismo autor dice:

(...) aquí nos preocupamos de movimientos “nuevos”, discutimos cómo se forman y con qué sentido, cómo aprecian su discriminación y /o qué rol juegan sus propios cuerpos, ya sea a través de la búsqueda de su liberación y autonomía, o de que se les reconozca y respete. Es decir, aquí observaremos los movimientos sociales

de aquellos cuerpos-excluidos, cuerpos-ausentes, cuerpos-discriminados, cuerpos-constreñidos.

En esta oportunidad Alexis pone el acento en la relevancia del cuerpo, especialmente desnudo, con relación a las protestas de aquellos movimientos sociales cuyas demandas se hacen por y desde la corporeidad. De esta manera problematiza en torno al cuerpo como elemento de lucha y resistencia, como vehículo de demandas donde la identidad adquiere un rol central en el análisis de los nuevos movimientos sociales.

Luego, en el escrito de Alice Poma y Tommaso Gravante el papel de las emociones en las protestas ocupa un lugar central en el análisis. Como aludos los autores:

(...) no sólo influenciando la motivación para la acción y la participación, sino también afectando algunos resultados de la protesta, como el empoderamiento.

Por lo que a través de entrevistas en profundidad, historias de vida y análisis narrativo de material biográfico presentan algunos resultados basados en el análisis de distintos estudios de casos tales como la insurrección de Oaxaca, en México, y algunos conflictos ambientales locales que se han desarrollado en España y México.

Es así que recuperando la intensidad emocional de la experiencia de los sujetos que participan en acciones colectivas, analizan las acciones de protesta, lucha y resistencia desde donde nacen nuevos proyectos políticos y sociales.

Por su parte, el texto de Anna María Fernández Poncela se centra en el estudio del papel de las emociones, y especialmente la importancia de los sentimientos, como detonantes para la constitución de acciones colectivas y movimientos sociales.

Analizando entrevistas a protagonistas de un movimiento estudiantil en México, este artículo revisa la teoría del reconocimiento y muestra como la emoción se convierte en sentimiento y crea una necesidad que para ser satisfecha lleva a la acción. Como expone Anna María:

Del enojo, por ejemplo, como emoción se pasa al sentimiento de indignación, y éste se expresa en múltiples formas, entre ellas la búsqueda de la justicia y de reconocimiento.

Igualmente la autora nos hace un recorrido por las emociones y sentimientos que dan origen al mo-

vimiento social, las que aparecen en el transcurso del proceso de lucha y las que acontecen con relación al resultado de la acción colectiva y con relación al escenario futuro del movimiento. Lo que termina resultando en una minuciosa presentación de un continuum emocional que enriquece la comprensión de la acción colectiva.

El artículo de Mariflor Aguilar, Patricia López y Laura Echavarría analiza el proyecto de las ciudades rurales sustentables en el estado de Chiapas, México, el que se ha sostenido, tal como ellas mismas dicen:

(...) a través de un discurso que las autoras denominan blindaje discursivo de las políticas públicas, el cual legitima la expropiación de las tierras campesinas y la liberación de los campesinos como fuerza de trabajo barata al servicio de los intereses del capital trasnacional.

Este escrito muestra de manera sólida cómo el enclaustramiento y la subordinación forzosa se manifiesta en la transformación de sujetos con capacidad de autoconsumo, autónomos y con tradiciones de participación política comunitaria a cuerpos presos de los mercados laborales de transnacionales, a cuerpos hacinados y a sujetos vigilados y con temor de manifestar oposición política.

Se expone aquí sobre un cuerpo enclaustrado, que se encuentra bajo el dominio económico, político y cultural de políticas neoliberales, que se ejecutan a través de un proceso de acumulación de capital que lo despoja de su territorio y lo explota, y de un proceso de *ghettización* que lo aparta e invisibiliza.

De esta manera, este artículo colectivo resulta un aporte significativo en términos de desnudar el modo cómo, a través de una estrategia discursiva de legitimización de esas acciones, se ejecuta una biopolítica y una geopolítica de los cuerpos que va corroyendo su propia política y termina excluyéndolos.

La última propuesta del primer conjunto de textos, resulta un análisis exquisito de la práctica del Parkour y sus efectos estéticos-políticos en la conformación de la subjetividad lúdica. Ella constituye una forma diferente de transitar los espacios sociales pero además, en tanto práctica lúdica en el territorio urbano, "(...) se presenta como esa deriva que realiza el juego situacionista en función de emancipar a los individuos de la materialización de las verdades que se ofrecen en el orden capitalista".

De esta manera Santiago Díaz se posiciona desde el pensamiento deleuziano y la corriente francesa de la Internacional Situacionista para reflexionar

en torno a un cuerpo que a través de movimientos, acrobacias y saltos encadenados al azar, atemporales, sin reglas estrictas, límites, ni principio o fin; conforma, tal como él dice, un arte de desterritorialización:

(...) tanto de las formas subjetivadas (Sujetos sociales) como de las formas políticas materializadas en los espacios urbanos: El *parkour* es una *performance revolucionaria estético-política*

En este sentido, este texto resulta un aporte relevante al estudio de los cuerpos y las emociones, en tanto ofrece un análisis de espacios de sensibilidad alternativos que colaboran en la gestación de sentimientos inexistentes, ya que en esa práctica se hace derivar las sensaciones por otros territorios y planos que abren a nuevos espacios de vida. En consecuencia se escapan de una política de regulación de las sensaciones a la que los cuerpos en la sociedad actual se ven compelidos diariamente.

Dos artículos, de corte teórico, constituyen el otro grupo de textos. Ellos se encargan de reflexionar sobre el estudio sociológico de las emociones y los cuerpos, construyendo apuntes sobre su construcción conceptual; y sobre el problema de la escisión mente-cuerpo.

En el primer caso Rafael Sánchez Aguirre se concentra, por un lado, en la propuesta de Norbert Elías recuperando las principales hipótesis para el abordaje de los fenómenos emotivos; y por otro retoma, en un esfuerzo de relacionar aportes clásicos con los actuales, algunas ideas de Karl Marx y de Adrián Scribano, para problematizar el lugar de los cuerpos-emociones en la sociedad capitalista.

Específicamente, y en palabras de Rafael, lo que intenta es:

(...) problematizar la articulación de las potencias corporales-emotivas en la conformación de geometrías sociales. Las formas en que aprendemos a sentir y a verbalizar nuestras experiencias, se encuentran ancladas en la clave social del grupo al cual pertenecemos, allí se sostienen ritmos colectivos que se truecan en variaciones rítmicas individuales.

Por su parte, Magdalena Arnao propone una lectura del problema mente-cuerpo, y las dicotomías que en consecuencia acontecieron en la modernidad y que fueron consecuencia, como sostiene la autora: “de una actitud epistémico-ontológica de *escisión/se-*

*paración/desunión* que funda y se funda en la *extrañeza del cuerpo*”

A tal fin el escrito transcurre, de forma precisa y pormenorizada, por el modo en que las filosofías de Wittgenstein y Merleau Ponty se emparentan, pese a las lecturas estériles que tienden a ubicarlos en tradiciones diferentes, como así también por la forma en dichas filosofías lograron subvertir los efectos que el mencionado problema de escisión ocasionó en la comprensión de la subjetividad.

Para finalizar, dos reseñas de libro culminan esta edición de RELACES: una de ellas sobre el libro de Elizabeth Vejarano Soto, *Vestidos para el alma. Escenificación de la apariencia y diseño de las emociones en el siglo XIX, en la novela María, de Jorge Isaacs*, del año 2012; y la otra sobre la publicación de Jimena Silva Segovia y Leyla Méndez Caro: *Cuerpos y metáforas. Estudio de los significados culturales del cuerpo y las sexualidades juveniles*.

En la primera, Florencia Chahbenderian da cuenta de los principales ejes que analiza la autora a lo largo de su obra, proponiendo un abordaje al estudio de las políticas corporales presentes en la novela a través de los objetos que cubren al cuerpo, como el vestuario y los adornos. Obra que, como expone Florencia minuciosamente sobre su contenido, constituye una valiosa contribución a los estudios sobre cuerpos y emociones al intentar comprender esos objetos cercanos al cuerpo que demarcan socialmente la experiencia corporal. A su vez se destaca el hecho de que el libro reseñado se torna un fiel reflejo del orden estético propio de una época, expone al lector el acontecer de la sobrevaluación de las emociones, el cuidado de la apariencia y los buenos comportamientos del momento histórico que describe.

En la segunda reseña de libro, Carolina Ferrante expone de manera particularizada el objeto de una obra que presenta los resultados de un estudio que se propuso comprender los sentidos que los jóvenes de Antofagasta (Chile) otorgan a la sexualidad y realizar un mapeo de los dispositivos de autocuidado corporal más relevantes desde su punto de vista. Dicho trabajo supera el sentido del mismo como un aporte a los estudios sobre juventud o sexualidad, sino que constituye además, un valiosa contribución al campo de indagaciones sobre los cuerpos y las emociones y para aquellos científicos sociales preocupados por aspectos tales como: cuerpo, neoliberalismo, género o minorías (étnicas, religiosas, sexuales, personas con discapacidad) en América Latina.

Con todo lo expuesto hasta aquí se deduce que, teniendo en cuenta el contenido de este número 13 de RELACES, esta publicación resulta una vez más en opción política para seguir desnudando y haciendo visible desde los cuerpos y las emociones aquello que la forma de estructuración de la sociedad actual con sus diversos mecanismos pugna por ocultar y callar.

Por lo que queda hecha la invitación al lector, una vez más, a compartir las lecturas que se proponen en esta oportunidad para seguir repensando la acción colectiva, la estética y la política entrelazadas por los cuerpos y las emociones que en ellas se juegan.